

## El veredicto final sobre la democracia en Camboya

*Autor: Felipe Galli*

*Especial para Diagnóstico Político*



*Foto: Hun Sen saluda al líder opositor Sam Rainsy.*

El Reino de Camboya se encuentra en el Sudeste Asiático, y tiene una de las historias más tristes que puede tener un país. Desde su independencia, ha virado entre la autocracia y la guerra civil, hasta finalmente caer en un genocidio brutal por obra del régimen totalitario del comunista Pol Pot. En 1979, Pol Pot fue derrocado por una invasión vietnamita, que instaló un gobierno títere dirigido por Hun Sen, del Partido Popular de Camboya (CPP), partido único de un gobierno socialista de corte soviético.

A diferencia de sus vecinos, el precio que Hun Sen tuvo que pagar al finalizar la guerra fría fue más alto que unas reformas de libre mercado. La falta de legitimidad del régimen de Hun Sen lo forzó a buscarla en el último lugar donde podía buscarla: elecciones democráticas competitivas y creíbles... que por supuesto perdió.

El partido ganador, de corte monarquista, restableció la monarquía parlamentaria previa a la guerra. No había obtenido mayoría absoluta de parlamentarios, por lo que debió recurrir a una coalición con el CPP. Desde su posición de viceprimer ministro, Hun Sen ejecutó un golpe de estado en 1997, un año antes de las siguientes elecciones, que ganó recurriendo a la intimidación de votantes.

Desde ese año se implantó en Camboya un sistema de autoritarismo competitivo y parcialmente liberal. Hun Sen continuó siendo, en la práctica, un títere de Vietnam, y el régimen vecino dirige su economía.

En 2012, los principales líderes opositores, Sam Rainsy y Kem Sokha, fundaron el Partido de Rescate Nacional de Camboya (CNRP) con una plataforma democrática, socioliberal y nacionalista, que se volvió popular rápidamente. Rainsy se encontraba en el autoexilio desde 2010, tras ser acusado de haber

alterado un mapa de Camboya para resolver un viejo diferendo territorial con Vietnam (aparentemente entregando tierras al país vecino). De ese modo, Rainsy pudo volver para liderar el partido en 2013, pero el gobierno de Hun Sen impidió su candidatura a Primer ministro y su registro como votante.

El resultado fue sorprendente. El CPP de Hun Sen obtuvo un 48% de los votos y una mayoría de 68 diputados de 123, contra 55 del CNRP, que obtuvo el 44% de los sufragios, el resultado más estrecho en una elección camboyana desde 1993.

Aunque trató mantenerse conciliador y celebrar una victoria ajustada, a lo largo de los siguientes dos años, Hun Sen aumentó la represión interna y arrancó al gobierno los pocos vestigios de institucionalidad que le quedaban. En febrero de 2017, aprobó una nueva ley de partidos políticos que prohibía a los mismos tener relación alguna con criminales convictos, forzando a Sam Rainsy a renunciar y entregar el mando del CNRP a Kem Sokha.

Esto por supuesto lo pagó caro: el CNRP ganó las elecciones municipales de abril de 2017. Esto era una doble victoria: los concejales y alcaldes eligen a los miembros del Senado, por a partir de febrero de 2018 la oposición iba a obtener el control de una cámara legislativa (o al menos, una estrecha mayoría) por primera vez. Recordemos los problemas que tuvo Raúl Alfonsín durante su mandato solo por una mayoría simple del PJ en el Senado.

De este modo, Hun Sen debía librarse de esos concejales molestos cuanto antes, por lo que realizó una intensa campaña de represión que culminó con el asesinato de un conductor de televisión que apoyó al CNRP y de un activista de derechos humanos. Finalmente, en septiembre, ordenó el arresto de Kem Sokha y la disolución del CNRP.

Este jueves 16 de noviembre el Poder Judicial subordinado a Hun Sen decidirá si aplasta el último vestigio de voluntad popular de Camboya. La población, que siente que ya ha sufrido demasiado, no parece dispuesta a protestar más. Si no hay un milagro, la democracia en Camboya habrá muerto antes del año próximo.

***Felipe Galli es estudiante de la Licenciatura en Ciencias Políticas (UBA). Cuenta con diversas publicaciones sobre política internacional e historia electoral.***